

XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (JIDEEP) – Facultad de Trabajo Social – Universidad Nacional de La Plata, 12 y 13 de septiembre del 2019. Grupo de Trabajo n. 16: *Más allá de la racionalidad académica: lo sagrado y lo secular en el pensamiento, la acción y la intervención social*. Coordinadores: Santiago Liaudat y Graciana Zarauza.

Jóvenes universitarios, intervención social sobre la pobreza y creencias. Una aproximación acerca de “Proyecto Pibe”.

Karen Ninni (LECyS/FTS/UNLP).

karenninni4@gmail.com

Introducción

En Argentina la religión católica constituye una de las expresiones religiosas que más adeptos reúne y ha sido importante en cada momento histórico. En el presente trabajo, me intereso por la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús en la ciudad de La Plata, perteneciente a los Salesianos de Don Bosco en si Inspectoría Argentina Sur, en tanto nos permitirá reflexionar sobre uno de los grupos juveniles que allí trabajan reunidos en Proyecto Pibe. Se trata de un proyecto surgido a principios del año 2010 conformado en su mayoría por jóvenes universitarios con el objetivo de acompañar, escuchar y “hacer algo” por las personas en situación de vulnerabilidad social. En relación a lo religioso, este trabajo registra la importancia que las creencias religiosas de los jóvenes adquieren en la cotidianeidad de sus prácticas, y suelen aparecer como estructurantes y productoras de relaciones sociales. De esta manera, presentaré una breve descripción del grupo juvenil seleccionado teniendo en consideración los recorridos y las practicas que despliegan en la institución salesiana como también, en la ciudad de La Plata y, sus alrededores, es decir, los barrios. Luego profundizaré en la figura del Santo Don Bosco y, en la Obra Salesiana y finalmente, nos centraremos en el análisis de las relaciones que tienen que ver con el conjunto de expresiones y sentidos que direccionan y constituyen el andar y el ser parte de la intervención social sobre la pobreza de los jóvenes de Proyecto Pibe así tanto, la manera en la que ponen en juego las propias creencias.

Proyecto Pibe: descripción, recorridos y practicas

La Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, es una de las más antiguas de la ciudad de La Plata. A sus lados, funcionan los establecimientos educativos de nivel primario y secundario pertenecientes a la congregación salesiana. Allí transitan varios grupos juveniles que, funcionan y trabajan en distintas actividades, en su mayoría, dirigidas a niñas y niños, como también a personas adultas. Existen actualmente en la parroquia

grupos juveniles que datan de diversos comienzos históricos; Mallin, Batallón 10, Exploradores, Oratorio Miguel Rúa, Salesianos Handball Club, el coro, grupo y voluntariado Misionero, infancia Misionera, el Movimiento Juvenil Salesiano local e inspectorial y Proyecto Pibe. La mayoría despliegan sus acciones por los distintos lugares que la Obra ofrece: la parroquia, el comedor, la escuela, el patio, el teatro y el centro juvenil. El grupo Misionero sale una o dos veces al año a las provincias, y también miembros de los distintos grupos juveniles participan de otros grupos y actividades. Es un espacio donde varios grupos juveniles transitan, se mueven y despliegan actividades educativas, recreativas y religiosas.

En este trabajo, nos detendremos en Proyecto Pibe. Las actividades en los barrios, en el patio de la parroquia, en las calles de la ciudad, en los lugares en situación de vulnerabilidad son una de las maneras en las que Proyecto Pibe, otorga sentido y significa una forma de accionar sobre la pobreza. En el marco de sus actividades, la “callejeada”¹ es el nombre que un grupo de jóvenes le da a un tipo de práctica social y religiosa de intervención social a la pobreza y realizan, un día a la semana. Se trata de un tipo de práctica que se mueve a partir del recorrido que se inicia en la Iglesia, donde el grupo se organiza con el propósito de recorrer las calles del centro de la ciudad *en busca del encuentro con personas en situación de calle y brindarles algo para tomar y comer, además de establecer una relación, hablar y, sobre todo, escuchar y ayudar en lo que se pueda.*²

El sábado, es uno de los días más completos para Proyecto Pibe. Durante la mañana el trabajo de los jóvenes es con los niños y niñas de los barrios, donde el juego, la diversión y la alegría son parte de la cotidianeidad de la práctica. Allí los niños y niñas, reciben el desayuno.

Los barrios elegidos por el grupo juvenil son 2 de Abril y Altos de San Lorenzo, y forman parte de la periferia urbana. Originariamente y desde su inicio, parte del grupo concurre a uno de los barrios mencionados mientras que, parte del grupo, se dirige hacia el otro barrio. En la tarde, en cambio, quienes no participan de las actividades de la mañana, realizan apoyo escolar en una de las casas de uno de los barrios, 2 de Abril. Allí se organizan grupos pequeños por edad y grado de escolaridad, llevando a cabo tareas escolares y de alfabetización. Finalmente, se les sirve la merienda para dar por terminada la tarea de apoyo escolar.

En cuanto a las actividades del grupo, la mañana del sábado una vez que la actividad finaliza, algunos jóvenes regresan al Sagrado Corazón donde, almuerzan y pasan la

1 Las comillas se utilizan para referenciar a las categorías nativas.

2 En cursiva aparecen expresiones, citas y observaciones producidas durante el periodo de trabajo campo que aborda los años 2017-2019.

tarde con otros niños y niñas. La elaboración del almuerzo en el horario del mediodía en la cocina, se encuentra a cargo de personas que, cada sábado pueden variar. Se trata de personas que conocen Proyecto Pibe y ofrecen tiempo de sí para cocinar y colaborar con la institución, el grupo y los chicos. También participan jóvenes, integrantes de Proyecto Pibe. Dicha tarea, no queda relegada únicamente a las mismas personas en cada oportunidad. A su vez, los y las jóvenes que no se encuentran en la preparación del almuerzo, es decir en la cocina propiamente dicha, se dirigen al Salón Centenario, que está ubicado en el subsuelo de las instalaciones educativas y así, acompañar a los chicos en el almuerzo. Una vez allí reunidos, los jóvenes del grupo proponen una bienvenida a los chicos (oración religiosa juvenilizada en relación a figuras religiosas como santos así tanto, canciones) dando lugar al inicio del almuerzo entre todos en el comedor. En el marco de la acción, la bienvenida y la despedida de parte de los jóvenes para con los niños y niñas es una modalidad que siempre está presente y adquiere sentido.

El lugar del comedor es bastante amplio. Allí, durante la semana suceden otras actividades y el día sábado, parte del espacio es utilizado para la distribución de los tableros y sillas. El resto, se utiliza como espacio libre, destinado al juego y a la realización de talleres. Algunas veces no sólo almuerzan chicos, también lo hacen familias que participan junto a sus hijos. Finaliza el almuerzo y continúa el patio; el lugar preferido para los “animadores” (nombre que reciben los miembros del grupo juvenil), junto a la construcción de talleres y juegos. Para otros en cambio, siguen las actividades de tipos educativas y recreativas dentro del Salón Centenario, utilizado para el almuerzo. Algunas familias, comparten tiempo allí dentro y se les enseña y acompaña en tareas de alfabetización. A media tarde, se asiste con la merienda y, cada quien se despide hasta el próximo sábado. Los últimos en irse en este caso, son los animadores que aguardan a que cada uno de los chicos sea buscado por uno de sus padres entretanto, van ordenando y limpiando la cocina, dejando el espacio utilizado en condiciones tales como lo encontraron en la mañana.

La participación de la misa en la parroquia por parte de los y las jóvenes el día domingo, en el horario de la tarde/noche se caracteriza y es nombrada comúnmente como “la misa de los jóvenes”. Se trata de otra de las actividades que forman parte de Proyecto Pibe. Con frecuencia, un gran número de personas asisten. Allí, muchos son jóvenes del grupo de Proyecto Pibe y, algunos corresponden y son parte de otros grupos de la parroquia. La convocatoria es amplia y parte de la sociedad civil en general, familias de estudiantes de los niveles primarios y secundarios de la institución participan como así también, personas mayores de edad. El cura a cargo de la misa

solicita e insiste a la población concurrente, la convocatoria en participar y formar parte de las actividades de “la casa”³.

A su vez, existen reuniones de tipo asamblearias que suelen ser, en varias ocasiones muy extensas en las cuales se discuten las actividades, los recursos y el *para qué* de la práctica de Proyecto Pibe. Así también cuestiones organizativas y del grupo en general. La mayoría de las actividades se organizan y están supeditadas por el cura a cargo. Algunas fechas importantes tales como el día del niño o, la finalización del año resultan ser significativas en tanto se visibiliza una convocatoria a multitudes de niños y niñas de los barrios asistidos.

Nos ha interesado detenernos, a modo descriptivo en aquellas actividades que los jóvenes realizan; callejeadas, idas a los barrios, actividad en el patio de la institución, juegos, la realización de apoyo escolar, las reuniones organizativas y, la misa de los domingos en el horario de la tarde/noche. Ahora bien, en relación a esto nos centraremos acerca de la figura religiosa del santo Don Bosco y, en la Obra Salesiana deteniéndonos algunas de sus principales características, lo cual nos permitirá entender un poco mejor, de que se trata Proyecto Pibe.

Obra salesiana. Figura social y religiosa del “santo” Juan Don Bosco

En la ciudad de La Plata existen, actualmente, varios grupos juveniles en el seno de las distintas parroquias católicas, como también en algunos establecimientos educativos de nivel primario y secundario, que despliegan un amplio conjunto de intervenciones sociales sobre la pobreza. Algunos de los grupos parroquiales adscriben a movimientos de la Iglesia Católica, por ejemplo, los Scouts⁴, al Batallón de

3 Es el nombre que reciben las instituciones educativas pertenecientes a la congregación salesiana en general, y a la pedagogía de Don Bosco. Es central para su análisis y puede no aparecer analizada en este trabajo aun así, adquiere carácter relevante y de análisis en el proceso de elaboración de la tesis de Maestría en Ciencias Sociales.

4 Su misión es contribuir con la educación de los jóvenes a través de un sistema de valores basados en la promesa y en la Ley Scout, diseñada en un primer momento por Robert BadenPowel y publicada en 1908. Se trata de un conjunto de valores en los que educa el escultismo. Algunos de sus principios rectores son el cuidado del medio ambiente natural, la defensa de la vida en la naturaleza y su conservación para las generaciones futuras, el respeto hacia los demás y hacia el bien ajeno, la solidaridad con el otro, con la sociedad y con la humanidad, la responsabilidad y el compromiso por sus acciones, entre otros.

los Exploradores en Argentina de Don Bosco ⁵ y, la Acción Católica ⁶. Algunos parecen ser independientes de movimientos de esa magnitud y llevan el nombre de la parroquia donde se conforman y nuclean, entre ellos la juventud de la iglesia del Pilar, la del Colegio Del Valle, la de la Iglesia Nuestra Señora del Valle, o grupos de adolescentes de San Cayetano (Fora, 2002). ⁷ Otros grupos, sin embargo, llevan el nombre de la congregación a la que pertenecen: franciscanos, carmelitas, y salesianos entre otros. Ahora bien, es en esta última congregación donde nos detendremos y se constituye y forma parte de interés para este trabajo.

La Obra salesiana ha tenido, y aún hoy tiene, un notable protagonismo en la historia argentina, dedicada a la formación de los niños y jóvenes en condiciones de pobreza y “vulnerabilidad social”. Braído (2001) se dedica a estudiar la propuesta educativa de Don Bosco en lo que refiere a la noción de “asistencia”, y a la relación entre educación, familia y caridad pastoral. Lenti (2010) destaca a Don Bosco en un

5 Está formado por jóvenes que desean recibir y completar su formación *humano-cristiana*, según el espíritu de Don Bosco, Jefe del movimiento. La Institución “Exploradores Argentinos de Don Bosco” (E.A.D.B.) basa su existencia en los Principios Doctrinales (PP.DD.) del Movimiento Exploradoril Salesiano (M.E.S.) y en las normas propias de la Institución Salesiana de Don Bosco basado en el método educativo del sistema preventivo. Durante la década de 1930 la Iglesia adjudicará a cierta juventud una fuerza de cambio privilegiada para modificar un presente visualizado como sombrío, en un contexto de crisis del liberalismo como sistema de valores. Este periodo en la historia argentina constituirá un terreno propicio en el plano social para la emergencia de idearios en competencia que se presentarán como alternativas. Uno de estos proyectos fue precisamente el bosquejado por la Iglesia, que comenzó a hablar de fundar una “nueva cristiandad” para recuperar la “nación católica” fundada por los conquistadores españoles, fortalecida por los patriotas de 1810 e interrumpida por el liberalismo imperante. Así, la Iglesia describirá a la sociedad argentina de la época como una sociedad sumida en un desastre espiritual y moral, el cual se evidenciaba en el cuestionamiento del cristianismo, el relajamiento de las costumbres, la subversión de las jerarquías sociales y el avance de los poderes terrenales en temas sobrenaturales. En Argentina, la elaboración de la ley de honor y del reglamento y programa de los Exploradores de Don Bosco fue realizado en el año 1915 por José Vespignani, Padre salesiano que conoció y vivió con Don Bosco, ver Scharagrodsky (2009).

6 La ACA es creada el 5 de abril de 1931 y de acuerdo al modelo italiano fue dividida en cuatro ramas. Las de varones adultos y de los jóvenes y las de mujeres adultas y de las jóvenes. Para un análisis más refinado, Ochoa propone una reconstrucción inicial de la evolución cuantitativa de socios y socias de la Acción Católica Argentina (ACA) entre su fundación y el cierre de los años 1950. Durante la década de 1930 la Iglesia adjudicará a cierta juventud una fuerza de cambio privilegiada en un contexto de crisis del liberalismo como sistema de valores. Este periodo en la historia argentina constituirá un terreno propicio en el plano social para la emergencia de idearios en competencia que se presentarán como alternativas. Uno de estos proyectos fue precisamente el bosquejado por la Iglesia, que comenzó a hablar de fundar una “nueva cristiandad” para recuperar la “nación católica” fundada por los conquistadores españoles, fortalecida por los patriotas de 1810 e interrumpida por el liberalismo imperante. Así, la Iglesia describirá a la sociedad argentina de la época como una sociedad sumida en un desastre espiritual y moral, el cual se evidenciaba en el cuestionamiento del cristianismo, el relajamiento de las costumbres, la subversión de las jerarquías sociales y el avance de los poderes terrenales en temas sobrenaturales (Blanco; 2011.p. 143).

7 Según Fora(2002) la ciudad de La Plata, en tanto se constituye en la capital de la provincia de Buenos Aires en la República Argentina, es cabecera del territorio arquidiocesano comprendido por los partidos de La Plata, Berisso, Ensenada y Magdalena, área geográfica dentro de la cual se distribuyen un total de 64 parroquias. En el marco de su investigación, sólo considera a la ciudad de La Plata, donde se asientan 34 parroquias y no al conjunto de la arquidiócesis.

sustancial estudio acerca del desarrollo, surgimiento y despliegue de estrategias de la Congregación Salesiana en Argentina. En uno de sus textos el autor hace referencia a una cita del cardenal Baggio que dice que “lo más significativo es la clase de gente a la que han escogido servir, la doble condición de jóvenes y pobres [...]; una opción que es clara como el día en los territorios misioneros salesianos”. El trabajo de este autor es sumamente recomendable para estudiar y analizar críticamente la vida y obra de Don Bosco, para pensar, entre otras cosas, en el carácter simbólico de las acciones y cómo éstas han sido interpretadas por distintos actores. Lida (2015), por su parte, en un estudio acerca de la historia del catolicismo en Argentina, afirma que el sur argentino en el año 1875 fue entregado de lleno a la evangelización salesiana.

En Argentina, la Congregación Salesiana, cuya referencia evoca a la “Sociedad de San Francisco de Sales” en leyenda al santo que Don Bosco eligió como experiencia si se quiere, a seguir y qué, comúnmente conocemos por el nombre de "Salesianos de Don Bosco" o "Salesianos", está conformada y dividida por la Inspectoría Salesiana Sur Beato Ceferino Namuncurá y la Inspectoría Salesiana Norte. La Parroquia Sagrado Corazón de Jesús en la ciudad de La Plata pertenece a los Salesianos de Don Bosco en su Inspectoría Argentina Sur y, se encuentra en el casco urbano de la ciudad de La Plata. Además, existen otras instituciones que forman parte de esta obra; el Colegio San Miguel en Ensenada y, el Colegio María Auxiliadora en la ciudad de La Plata.

En la ciudad de La Plata los salesianos de Don Bosco se instalaron en 1889 con una parroquia, y avanzaron en la implementación de un proyecto educativo. Moretti (2017) para el caso de la ciudad de Córdoba explica que los objetivos de estos proyectos eran integrar a través de la educación religiosa los valores, el juego y el trabajo a niños/as y jóvenes en situación de pobreza. Sus escuelas impulsaron la educación teórica y práctica de un oficio como un medio para que los niños logaran mejorar sus condiciones materiales y espirituales (Moretti, 2017).

A partir de una de las observaciones realizadas durante el transcurso del trabajo de campo en el mes de Septiembre de 2018, uno de los informantes del personal eclesial se refiere a la institución Sagrado Corazón de Jesús de La Plata de la siguiente manera:

“Aquí, hubo desde un principio (porque después hay que distinguir a nivel escolar grupos de niños y adolescentes) grupos que formaban parte y se llamaban Compañías cuyo fin principal era vivir la vida cristiana y ser un apostolado, entre los propios compañeros. O sea, contagiar la fe viste. Cuando se funda la parroquia en La Plata, luego se van fundando oratorios en los barrios humildes y va surgiendo toda una especie de red de oratorios que se llevan adelante y es más bien una propuesta

masiva, porque había muchos chicos. Se daba la catequesis y bueno, se asistía a los más pobres. Era asistencia porque está atestiguado en las cosas. Existía el reparto de ropas. Es una obra muy interesante que se mantuvo y, en cierto modo, se mantiene todavía hasta hoy” (Cura salesiano. Rionegrino. En archivo histórico de la Parroquia Sagrado Corazón de La Plata).

El oratorio salesiano es clave a la hora de pensar la Obra Salesiana. Allí conviven religiosos y laicos. Es considerado como un espacio pedagógico por excelencia. Es un sitio educativo, formativo y religioso a la vez. Es la manera en la que se concibe a la experiencia juvenil inspirada (por así decirlo) en el sistema preventivo creado por Don Bosco a fines del siglo XIX en Italia. Podemos referirnos a dicha experiencia en términos de oratorio festivo.

En documentos específicos tales como el Boletín Salesiano de Centroamérica (2016) dicho espacio es considerado un lugar en el que “el espíritu de familia, unido al clima de alegría y de fiesta en el que se desarrollan todas las actividades favorece el optimismo y la visión positiva de la vida. Asimismo, la intención consiste en dar a los jóvenes un pedacito de cielo aquí en la tierra.” De esta manera, los oratorios fueron y son parte de las prácticas juveniles salesianas destinadas a los “niños más pobres y vulnerables” desde sus comienzos hasta el día de hoy.

En sintonía, parte del relato de una de las entrevistas realizadas en Noviembre del año 2018 a uno de los curas partícipes de Proyecto Pibe, refiere a la vida y obra de Don Bosco de la siguiente manera:

“Para el carisma de Don Bosco el patio es el lugar más importante para la educación de Don Bosco. Don Bosco (digamos) tiene cuatro lugares físicos que fundamentales en la formación de los pibes. Primero, el lugar físico tiene que funcionar como casa, por eso si vos vas a todas las casas salesianas (aunque sean colegios) llevan el nombre de casa. En ese sentido de que los pibes tienen que sentirse como una familia, esa es la función, el sentido de la casa. Y, al mismo tiempo tiene que ser una escuela. Una escuela que educa, que enseña. Primero una casa que recibe y segundo, una escuela que enseña y que educa. El tercer lugar es la iglesia que forma el conocimiento hacia Dios porque para Don Bosco también es importante. El cuarto, es el patio, el patio donde se encuentran las verdaderas amistades. Un patio donde los pibes puedan expresarse. Para Don Bosco esos cuatro instrumentos en cada actividad tienen que estar.” (Cura salesiano. Procedente de Timor Oriental. En Obra Salesiana de Almagro, Bs As).

Para finalizar este apartado, debemos precisar que la figura que en Don Bosco adviene, reúne una serie de características a seguir profundizando. La figura

juvenilizada, la cuestión mítica e histórica de su obra, entre otras son sólo algunas a tener en consideración para próximas reflexiones. Aun así, visibilizada hasta el momento corresponde a su trascendencia en el tiempo. Es así que, a partir de lo expuesto, nos centraremos en el análisis de las relaciones que tienen que ver con el conjunto de las expresiones y los sentidos que direccionan y son parte de la intervención social sobre la pobreza así tanto, la manera en la que las creencias de los jóvenes se ponen en marcha.

Algunas aproximaciones sobre los sentidos de los y las jóvenes acerca de la intervención social

En el contexto actual argentino, las religiones en general, y el catolicismo en particular, han adquirido cierta visibilidad para los y las jóvenes al incluir espacios de participación donde se configuran experiencias, trayectorias, militancias y activismos de incidencia directa en escenarios políticos, profesionales, estatales y públicos. En este trabajo, hacemos hincapié en la participación juvenil religiosa. Acerca de la participación católica en los procesos políticos sociales consideramos pertinente la noción propuesta por Mallimaci (2007) “tipo católico de la diversidad” o “catolicismo testimonial desde lo local y el mundo de los excluidos” para pensar en relación a los grupos juveniles. Definiciones que se diferencian de las corrientes y grupos integristas, es decir, las que pretenden catolizar todos los ámbitos de la sociedad y procuran por el fortalecimiento de la pluralidad de los actores de la sociedad civil generando espacios de justicia y religiosidad en el marco de una visión democratizadora de la sociedad. Ahora bien, uno de los desafíos de este trabajo está relacionado con aproximarnos a entender, la manera en que la experiencia juvenil se configura vislumbrando un nuevo modo de relación entre la juventud y el espacio público, trazados por la fe.

Se asume entonces, que las formas visibles de vivir y experimentar la juventud, se nos presentan como diversas y desiguales. Además, consideramos el papel que las creencias adquieren en el devenir de las prácticas que se ponen en juego para cada situación y teniendo en cuenta lo que Castañeda (2016) señala en relación a que las creencias, tienen una validez subjetiva y no objetiva de tal manera que, no debiésemos confundir a las creencias con los comportamientos adheridos a ellos. En la mayoría de los y las jóvenes, aparece la cuestión de la religión católica algo así como una experiencia que marca sus vidas y en ocasiones, las de sus familias. En otras situaciones, la religión atraviesa sus vidas en consonancia con las trayectorias educativas de nivel primario y secundario así como, la socialización que la religión, y los espacios “religiosos” habilitan y producen en vínculo con momentos de transición que los y las jóvenes se encuentran atravesando en sus vidas. De esta manera, pensar en estas y otras instancias para entender de qué manera las creencias de los y

las jóvenes se ponen en marcha así tanto, aquellas posibilidades que las mismas producen nos permitirá, generar un tipo de conocimiento que intente desnaturalizar y analizar si existe algún tipo de vínculo entre creencia e intervención social. A su vez, en materia de religión, cualquier tipo de reduccionismo que haga de la religión un campo limitado a un aspecto de la vida en particular, ya sea a actitudes, o comportamientos sería erróneo e insuficiente para seguir profundizando en el análisis, puesto que cuando hablamos de expresiones religiosas debemos referirnos toda vez, en términos de relaciones.

Proyecto Pibe como he mencionado anteriormente, se trata de un proyecto surgido a principios del año 2010 conformado en su mayoría por jóvenes universitarios con el objetivo de acompañar, escuchar y “hacer algo” por las personas en situación de vulnerabilidad social. Una de las características que hace a Proyecto Pibe, y lo distingue de otros grupos del Sagrado Corazón está relacionado con el tipo de vínculo que construye y, la población a quien está dirigida la acción. En correlato, en su mayoría son jóvenes universitarios, provenientes del interior de las distintas provincias del país y de la ciudad de La Plata, y cuentan con apoyo socio económico de sus familias. A simple vista, se nos presenta la manera en que la actividad universitaria de los y las jóvenes se conjuga con la actividad social y religiosa.

En su andar, nos encontramos con prácticas sociales dirigidas por jóvenes a jóvenes, así como prácticas de jóvenes a niños y niñas, y también, prácticas de jóvenes destinadas para adultos. Dichas prácticas no sólo ocurren al interior de la institución sino que también, adquieren forma y visibilidad fuera de la misma. Participación juvenil en y desde la Iglesia. Prácticas sociales y espaciales ancladas en el Carisma Salesiano compuestos de elementos como el afecto, la construcción de un vínculo, las creencias, la escucha, el hacer, acompañar a las personas y “actuar de buena fe”.

Así entonces, la invitación es seguir profundizando y caracterizando en cómo las creencias de los y las jóvenes de Proyecto Pibe se ponen en juego en el presente, y a lo largo de sus vidas así como, abrir el dialogo para que nos conduzca a pensar en términos de lo secular y lo religioso, al interior de los grupos juveniles, ya sea que adscriben a determinadas parroquias, santos, congregaciones, entre otros y, por supuesto, a los y las jóvenes que forman parte de Proyecto Pibe.

Bibliografía

- CASTAÑEDA VARGAS, F. H. (2016). "In search of evidence for the rationality of religious beliefs." *UniversitasPhilosophica* 33.66 (2016). P.p: 129-150.
- FORA, M. (2002) "Adolescentes y catolicismo. Los grupos juveniles en la ciudad de La Plata. Aproximación al estudio de la identidad religiosa" en *Gazeta Antropológica*, n° 18. Granada: Universidad de Granada.
- LENTI, A (2010). Don Bosco: historia y carisma. 3 tomos. Madrid, España: Central Catequística Salesiana.
- LIDA, M. (2015). Historia del catolicismo en la Argentina. Entre el siglo XIX y el XX. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- MALLIMACI, F., & ESQUIVEL, J. C. (2013). La tríada Estado, instituciones religiosas y sociedad civil en la Argentina contemporánea. *Amerika. Mémoires, identités, territoires*, (8).
- MORETTI, N. (2017). Cuestión social, niñez y educación profesional. La obra salesiana y la opción por los más pobres. Córdoba, Argentina, 1905-1935.